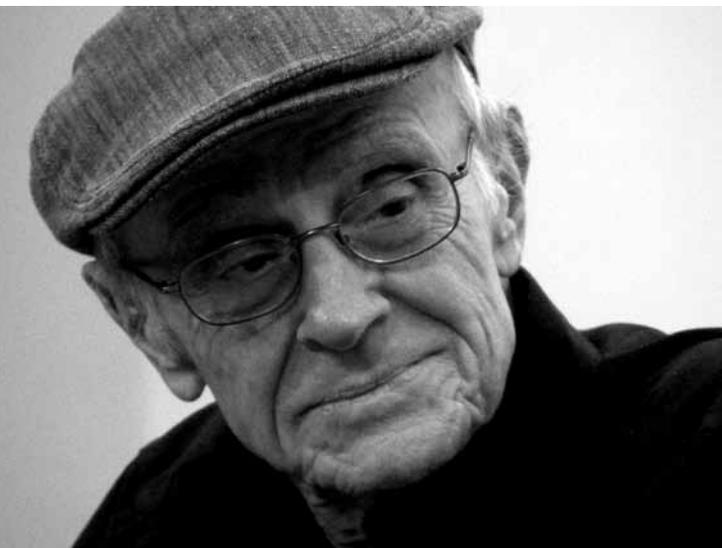


# POESÍA SOCIAL DE NUESTRA AMÉRICA

## EL ESCRIBA OTRA VEZ

Saúl Ibargoyen



*Yo soy otra vez el escriba de pie  
con un corazón que empieza a herrumbrarse  
por decisión de los dioses inalcanzables.  
Escribo así y aquí para simplemente tozudamente  
respirar en la memoria de algunos otros  
pues en este pincel o cálamo o lápiz están  
las crónicas las tachaduras los gestos los silencios  
las soledades los trazos las dudas los cánticos  
de todos los escribas de pie que ya han sido  
de todos los que son de los que quizá  
resuelvan su intención de nacer.*

*Escribo sólo palabras porque ya no importan  
ni éstas ni ningunas palabras pues hubo hay habrá  
otros escribas de fáciles grafías  
de versos que riman con el verbo poder  
con el verbo usura  
con el verbo complacencia  
con el verbo violación  
con el verbo complicidad  
con el verbo sí señor  
con el verbo cocaína  
con el verbo engaño  
con el verbo estatua  
con el verbo comodidad  
con el verbo cobardía  
con el verbo mediático  
con el verbo mercado  
con el verbo corrupción.*

*Mi pluma viva o estilete o péndola o cincel  
aún siente el temblor de los misiles que calcinaron  
las entrañas de Kosovo y de Bagdad.  
Y la tableta de barro o la hoja de seda o el fino papiro  
o el suave pergamino o la fúlgida pantalla o el vulgar papel  
quieren expulsar la costrosa sangre de los doscientos mil  
prisioneros que ordenó decapitar Qin Shi  
y los miles y miles degollados por Pedro el Grande  
por el gran Alejandro y por Ricardo Corazón de León:*

*quieren borrar el sudor de las naciones  
que extinguió la ira de Yaveh  
y la orina de las niñas disueltas por el napalm*

*y la saliva de los desaparecidos en las playas del Sur  
y el aliento de los poetas enterrados vivos  
en los desiertos de Alá  
y el hedor de los veinte millones de kilos  
de tripas que Ruanda trituró  
y el rumor de las nunca enfriadas cenizas de Hiroshima  
y el flujo de la indita vulnerada en la milpa  
y el excremento de los veinte mil esclavos que Roma  
encajó en su cruz  
y que no eran hijos de Dios.*

*Quieren quitar la piel de los negros incendiándose  
en los altares del Ku Klux Klan  
y el ardor de los pechos que el cuchillo de pura obsidiana partió  
y los pulmones endurecidos por el veneno de Treblinka  
y las venas cocinadas por una perfecta energía artificial.*

*Estas meras palabras de un escriba sencillamente no podrán  
dar su voz y su hálito a la tantísima humanidad sacrificada  
quemada gaseada desmenuzada ahorcada castrada violentada vejada  
vacuada quebrantada expoliada fusilada guillotizada burlada  
asesinada arrasada enterrada archivada olvidada  
en Granada en Tlatelolco en Madrid en Haití en Cincinatti en Honduras  
en Guernika en Palmares en Santiago de Chile en Moscú en Armenia  
en Tenochtitlan en Guatemala en París en Buchenwald en Gaza en Bogotá  
en el Río de la Plata en Angola en Chechenia en El Salvador en Libia  
en Etiopía en Kabul en Panamá en el Chaco en Atenco en Acteal:  
¿sólo ahí? ¿solamente ahí?*

*Yo el escriba con mi yo me levanto  
al costo de este menguado cuerpo y digo  
que ya no quiero respirar  
adentro de las palabras  
porque en cada migaja de cada una de estas tierras  
de cada una de estas aguas  
hay restos de úteros de novias humilladas  
hilachas de pellejo infantil  
fragmentos de prepucios y de lenguas  
uña mutiladas y ojos coagulándose  
nervios atomizados que el verdugo arrancó.*

*Y yo el escriba otra vez con sus yoes a cuestras  
nada estoy diciendo de las banderas mordidas por la sombra  
de las cucharas con su cruda hambruna  
de los platos con su sucia sed  
de las tortillas corroidas y los panes enfermos  
de las cruces marchitas y los templos malolientes  
de las monedas virtuales y los cheques vacíos  
y las tarjetas de plástico  
multiplicándose y pudriéndose.  
Porque nada quiero decir:  
siempre es difícil hablar como cantando.*

